

**A continuación os transcribimos el DISCURSO que realizó María V. Serrano Pinedo como representante del alumnado que celebraba sus 25 años de Diplomatura (1ª promoción de la Escuela Universitaria de Trabajo Social) y/o la obtención del Grado en la primera promoción del Curso de Adaptación.**

**Universidad Complutense, 4 de noviembre de 2011.**

**Buenas tardes:**

En primer lugar quiero saludar a los miembros de esta mesa: Sra. Vicerrectora de Grado de la Universidad Complutense de Madrid, Señor Director de la Escuela Universitaria de Trabajo Social, Señor Decano del Colegio Oficial de Trabajadores Sociales de Madrid y demás autoridades académicas, profesores/as, estimados/as compañeros/as y estudiantes, amigos/as y familiares.

Cuando te plantean decir unas palabras, mas en un acto de estas características, supone un cierto Reto para alguien que su dedicación profesional es la Gestión de Servicios Sociales de Atención Social Primaria. Sobre todo, por el “Que voy a decir”, y pasas unos cuantos días, pensando en que será lo mas conveniente, hasta que al final llegas a la conclusión, lo más conveniente es aquello que se dice desde lo que uno siente.

Tengo el honor de estar hoy aquí, representando a mis compañeros/as, en la universidad donde me diplome hace ya 25 años y en la cual hoy nos graduamos. En este “pequeño espacio” de tiempo entre las dos fechas, han ocurrido muchas cosas importantes en la profesión que todos nosotros compartimos. Una de las más especiales es la nueva reestructuración de los estudios de Trabajo Social.

Hoy comienza un nuevo reto para la profesión, tan acostumbrada a afrontar desafíos, donde cada uno de nosotros deberá desempeñar un importante papel: hemos obtenido el Grado en Trabajo Social, tanto tiempo anhelado y debemos felicitarnos por ello. Pero esto también nos plantea la necesidad de continuar esforzándonos, renovando y actualizando los conocimientos adquiridos.

Tenemos que ser conscientes de los nuevos contextos de crisis que se plantean en la sociedad para ello debemos adaptarnos a los nuevos tiempos. Contribuyendo con trabajo y esfuerzo a la cohesión social y al bienestar de todos los ciudadanos, actualizando permanentemente los valores adquiridos y apoyándonos en los principios éticos del trabajo social.

Es una oportunidad única para cualquier profesional trabajar día a día en la disciplina que ha elegido y hacer ese trabajo con entusiasmo, pudiendo observar los avances y los cambios, pasando momentos difíciles y momentos de alegría, pero pudiendo ver todo ello desde la objetividad y la generalidad que da la experiencia.

Experiencia que a las personas que se gradúan no les falta, así como tampoco les falta el entusiasmo, prueba de ello es el trabajo que realizan cotidianamente. Entusiasmo por seguir avanzando profesionalmente, lo que nos lleva a ser unos “Entusiastas de Nuestra Profesión” y aquí nos encontramos todos esta tarde para recibir el título de Grado en Trabajo Social como si fuéramos unos recién llegados a la Universidad.

También ser unos entusiastas de nuestra profesión nos ha llevado acreditar como a día de hoy podemos hablar de todas las cosas que desde el Trabajo Social, y por lo tanto, los trabajadores sociales hemos realizado: técnicos especialistas y especializados en entrevista social, impulsores de la ayuda a domicilio, de los centros de día, de las escuelas de padres, y sobre todo expertos en prestaciones sociales y por tanto en intervención social.

Ahora bien, todos estos logros no deben hacer que dejemos de estar en alerta, los nuevos problemas precisan de nuevas soluciones.

Pero aparte del trabajo que supone el ejercicio del trabajo social, también es necesario hablar de los estudios de esta profesión.

El proceso de creación del Espacio Europeo de Educación Superior y las reformas de la enseñanza ha tenido una gran importancia para la formación de los profesionales. Las citadas reformas han coincidido en el tiempo con un momento de consolidación en la universidad de los estudios de Trabajo Social, finalizando el camino iniciado allá por los años ochenta.

El más claro ejemplo de ello es que hoy aquí estamos representantes de la primera Promoción de diplomados/as en Trabajo Social de la cual, como ya os he dicho antes, soy miembro desde hace 25 años.

Cumplimos las bodas de plata este año 2011. ¡FELICIDADES! Y si, por qué no decirlo: ¡nos mantenemos muy bien!

La reforma de nuestros estudios satisface una antigua reivindicación tanto de profesores, como de estudiantes y profesionales que llevábamos años demandando una licenciatura en Trabajo Social.

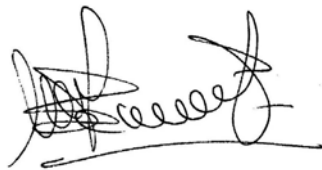
Nuestro cometido es actualizarnos a través de la formación permanente y preservar los valores obtenidos para mantener en el lugar que la profesión ocupa y la sociedad nos reclama.

Y por último, decir que una de las mayores satisfacciones que me ha aportado mi profesión es conocer a personas con la que después de muchas conversaciones, debates y desencuentros hoy tengo la suerte de tenerlos como amigos.

Nada más, felicitaros, sinceramente, y animaros a seguir con el mismo espíritu entusiasta que siempre ha caracterizado a nuestra profesión y a los Diplomados en Trabajo Social de la 1ª promoción alentarlos a continuar dando guerra otros 25 años o más y por supuesto los que no hayan realizado el Curso de Adaptación al Grado animarlos que entre en agenda.

También a la 1ª promoción de Graduados reconocerles el merito y el valor añadido de estar hoy aquí.

Gracias.

A handwritten signature in black ink, appearing to be a stylized name or set of initials, possibly 'M. J.', written over a horizontal line.